

CAMELIA, LA FLOR DE GALICIA: SU DIVERSIDAD

Salinero Corral, M. C.

Estación Fitopatológica do Areeiro. Pontevedra

1. La camelia en Galicia y en Europa

Que la camelia es una especie que tiene su lugar propio en Galicia no tiene duda; en esta región hay ciudades que tienen camelias en las calles, igual que en otros lugares hay acacias y plátanos y palmeras; es muy hermoso sentirse representado por la camelia.

En 2003 se creó la **Asociación Española para la difusión de la flor y el árbol de la Camelia** que pasaría poco después a denominarse **Sociedad Española de la Camelia**. Ya en su primer nombre quedaba claro su objetivo principal, que continua actualmente moviendo a sus socios por toda la geografía española, difundiendo nuestro excelente patrimonio de camelia incluso fuera de nuestras fronteras. Sin duda, al ser la planta y la flor más representada y representativa de las zonas ajardinadas que forman nuestro entorno diario desde el norte al sur y del este al oeste de Galicia, desde 2006 fue reconocida como **FLOR DE GALICIA** y registrándose las marcas “Camelia flor de Galicia” “Flor de camelia” “Camelia de Galicia” y “Camelia Galicia” con su imagenotipo identificativo.

Esta planta no es originaria de Galicia, sino que es oriunda de Asia oriental y aunque no se sabe con certeza cuándo llegaron las primeras camelias, debido a la falta de documentación escrita sobre el tema, se puede suponer que su llegada ocurrió entre los siglos XVI y XVII, traídas de Oriente por navegantes, comerciantes y misioneros como Francisco Javier (cuando cristianizó a los habitantes del sur de Japón a partir de 1549).

A pesar de que fueron los ingleses los primeros en documentar la llegada de la camelia al continente europeo, parece lógico pensar y así lo indican algunos indicios, que pueda haber sido introducida en Europa por los misioneros y navegantes portugueses que ya habían explorado China y Japón en el siglo XVI (1516 y 1543) o por los navegantes españoles que habían establecido una ruta comercial con oriente conocida como de la Ruta de las Naos de China o Galeones de Manila (1565 a 1821), Sin embargo, aun no se ha encontrado ningún documento escrito de aquella época que pueda confirmar esta hipótesis.

Tampoco se cuenta con referencias que puedan confirmar el momento de su llegada a Galicia, pero sí contamos con ejemplares antiguos de camelia de más de 200 años que han sido introducidos por la nobleza gallega en aquel tiempo, y que todavía pueden contemplarse en los jardines de los Pazos y casas señoriales de Galicia. Algunas de estas plantas de camelia pudieron haber entrado de viveros de diferentes países de Europa como Portugal, Francia, Bélgica e Italia. Este es el caso de algunos de los Pazos como Santa Cruz de Rivadulla, Pazo de Oca y el Pazo de San Lorenzo documentados en diferentes escritos de las familias.

El siglo XIX y la primera mitad del XX, constituyeron un periodo importante de expansión de las camelias en Portugal y noroeste de España, en parte debido al interés por la botánica que se reflejó en la jardinería en general, a la rápida adaptación de las camelias a esta zona y a la creación de viveros especializados en la propagación y venta de camelias como Marques Loureiro, Geronymo da Costa, Zeferino de Mattos y Moreira da Silva. Se tiene constancia de que el vivero de Jose Marques Loureiro envió camelias al Pazo Quiñones de León en Vigo, y también a muchos otros lugares de las Rías Baixas, directamente o a través de la Escuela de Agricultura de la Caeira, fundada en el año 1873 y dedicada al diseño, estudio de jardines y explotaciones agrícolas de la provincia. Ya en su catálogo de plantas y arbustos publicado entre los años 1880 y 1882 incluía 139 variedades de camelias de las que 60 eran de origen portugués y las restantes de lugares de fuera de la Península Ibérica, el precio de estas plantas en macetas era de 2 (plantas de 30 cm) a 6 pta (las de 80 cm), precio realmente elevado para la época. Curiosamente, en el catálogo además de las camelias se ofrecía plantas de *Thea viridis* (Té verde) a 2 pta la planta. Por diversas facturas y documentos, se sabe que de esta escuela proceden algunas plantas de los jardines del Casino de Pontevedra, Parque Quiñones de León, Pazo de Rubiáns, Pazo de Lourizán, Pazo de Gandarón, Xardins del Pazo Provincial de Pontevedra, Pazo de Torres Agrelo, Pazo de Santa Cruz de Rivadulla, etc.

Se sabe que la mayor parte de las camelias que pueden contemplarse hoy fueron introducidas en Galicia en la segunda mitad del siglo XIX y actualmente continúan presentando un perfecto estado de conservación adquiriendo dimensiones impresionantes y constituyendo un material de un valor histórico y patrimonial importantísimo. Se pueden contemplar ejemplares singulares en el Pazo de Santa Cruz de Rivadulla en Vedra, donde crece un magnífico espécimen antiguo de flores simples con un tronco de 1,90 m de circunferencia, y muy cerca de esta propiedad, en los jardines del Pazo de Oca, se encuentra un ejemplar de *Camellia reticulata* ‘Captain Rawes’, de más de 11 m de altura, considerada como el árbol de esta especie de más antigüedad de Europa.

La popularmente denominada ‘Camelia pantalones’ del Pazo de Ames, situada en el ayuntamiento del mismo nombre, es un impresionante ejemplar de camelia, que según los datos aportados por la familia podría datar del siglo XVIII. Ya en la provincia de Pontevedra, en el Castillo de Soutomaior, entre los vetustos ejemplares de camelia repartidos por sus jardines, se encuentra el ejemplar de mayor perímetro de tronco de Galicia, con un diámetro de copa de 15 m. En el Pazo de Castrelos, puede contemplarse un espécimen que tiene flores rosas de forma de peonía bautizado con el nombre de ‘Matusalén de las camelias’, por el arquitecto Robert Owens en su visita en 1974. Finalmente, en el Pazo de Torres Agrelo, se encuentra uno de los ejemplares más antiguos de *Camellia sasanqua* de Europa, correspondiente al cultivar ‘Barao de Soutelinho’. También existen otros jardines históricos con ejemplares dignos de mención, entre ellos destacan Torre de Lama, Pazo de Mariñan, Torre Figueroa, Casa Museo Rosalía de Castro y Pazo Cibrán, todos ellos en la provincia de la Coruña y el Pazo de Rubiáns, Pazo Quintero de la Cruz, Pazo de la Saleta, Pazo Lourizán, Finca Areeiro, Pazo de Gandarón, Pazo de Torrecedeira y Pazo de Barreiro, en la provincia de Pontevedra.

Durante el siglo XIX la camelia únicamente era cultivada por la nobleza y burguesía gallega, ya que este género era considerado una especie exótica y cara, y por tanto inasequible para el resto de los estratos sociales. Desde finales de XIX a principios del XX, su cultivo comenzó a generalizarse y la camelia comenzó a verse en todos los jardines y calles de Galicia. La camelia se hizo popular entre sus habitantes, surgiendo a partir de mediados del siglo XX un elevado número de aficionados por la jardinería, y por el cultivo de camelia en particular. Así, fue cómo comenzaron a celebrarse los primeros concursos de la camelia, que a su vez constituían un importante centro de reunión para los amantes de esta planta, y ayudaban aún más a difundir su cultivo. De todos los certámenes que en la actualidad se celebran en la geografía gallega, y que hoy sobrepasa la docena (Boiro, A Coruña, Vedra, Valga, Vilagarcía, Vigo, Cuntis, Lerez, Noia, Soutomaior, A Guarda, Narón, Salceda de Caselas, Domaio, Tomiño...), el más emblemático y que cuenta con la más larga tradición, es el Concurso Exposición Internacional de la Camelia, que desde el año 1965 rota entre las ciudades de Pontevedra, Vigo y Vilagarcía de Arousa.

2. Taxonomía y Filogenia del género *Camellia*

El género *Camellia* está incluido en la familia Theaceae, orden Theales. Se trata del género más primitivo y diversificado de esta familia y su origen es muy antiguo ya que se remonta al período Cretácico, en la Era Secundaria. En un principio, Linneo dividió las especies de *Camellia* en dos géneros: *Camellia*, con flores sésiles y sépalos decaucos, y *Thea*, de flores pediceladas y sépalos persistentes.

Después de Linneo hubo distintos intentos de organizar la taxonomía del género *Camellia*. En 1958, en su libro “A revision of the genus *Camellia*”, Sealey agrupó los dos géneros descritos por Linneo en uno, *Camellia*, estableciendo 12 secciones que reunían 82 especies, además de un grupo diferente de 24 especies que no tenía clara su filogenia y sistemática por lo que no las incluyó en ninguna sección, agrupándolas con el nombre de Dubidae (dudosas). Chang, en su revisión de 1981, y con mucho más material vegetal a su disposición, dio nombre a muchas especies nuevas y añadió varias secciones al género, reuniendo 200 especies en cuatro subgéneros y veinte secciones. Posteriormente Ming (2000), siguiendo el tratamiento taxonómico de Sealey, redujo el número de especies a 119, incluyéndolas en dos subgéneros que agrupaban a 14 secciones. Más recientemente, en el libro “A collection of the genus *Camellia*”, Gao (2005) hizo una descripción y clasificación de todas las especies que crecían en el Jardín Internacional de

las especies de camelia en Jinhua (China), que constituye la mayor colección de especies de camelia del mundo, conteniendo más de 200 especies diferentes. Para la clasificación taxonómica de la colección, Gao se apoyó en la nomenclatura de Chang, aunque en algunos casos también en la de Sealey.

La diversidad del género *Camellia* es muy amplia. Aunque no está definido el número total de especies conocidas, ya que varía dependiendo del autor y del criterio utilizado para su diferenciación, hoy en día el libro de Gao es el más utilizado como referencia por muchos investigadores, viveristas y aficionados para identificar las especies de camelia, uno de los aspectos más difíciles del estudio de estas plantas pues hay que tener en cuenta que se conocen miles de cultivares e híbridos, sobre todo de *Camellia japonica*, y que las especies de *Camellia* tienen una gran facilidad de hibridación.

3. Problemática de la identificación de cultivares de especies de *Camellia* en los jardines de Galicia

De la mayoría de los ejemplares singulares de *Camellia japonica*, pero también de otras especies de *Camellia*, dispersos por toda Galicia, únicamente se conoce la especie pero no el cultivar. En la última edición del International Camellia Register (Savige, 1993), aparecen 285 cultivares de distintas especies de camelia (la mayoría de *Camellia japonica*) obtenidos en Galicia que apenas se cultivan. Esto se debe en gran medida a la introducción de cultivares de Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia a partir de 1960 en los viveros europeos, que comienzan su reproducción, sustituyendo poco a poco los cultivares clásicos por estos nuevos, hasta el punto de que actualmente apenas unos 20 cultivares galaico-portugueses están disponibles en pequeño número en algunos viveros repartidos por todo el mundo. El resto de los cultivares galaico-portugueses y algunos europeos, que están mencionados en el International Camellia Register, se supone que están en pazos y jardines históricos en Galicia y Quintas portuguesas y constituyen un patrimonio vegetal de enorme valor que debe ser catalogado y conservado.

El conocimiento y catalogación de las camelias singulares es fundamental para conocer la diversidad y el patrimonio biológico de Galicia. Un problema importante para la caracterización de estos ejemplares es que los registros y catálogos antiguos internacionales (Baumann, 1835; Berlèse, 1843; Verschaaffelt, 1848-1860; Marques-Loureiro, 1872-73; Marques-Loureiro, 1881-82; Marques-Loureiro, 1882; Marques-Loureiro, 1889-90; Marques-Loureiro y Da Costa, 1892; Sequeira, 1892; Gerbing, 1943; Ellis, 1953; Moreira, 1968-69; Thoby, 1971) proporcionan descripciones insuficientes, heterogéneas y frecuentemente confusas de los distintos cultivares, que no permiten su uso como instrumento de identificación, por lo que es necesario utilizar descriptores morfológicos y técnicas moleculares de análisis del ADN que permitan una correcta caracterización fenotípica.

4. La camelia más allá del jardín: el té y el aceite

En Occidente, la camelia es considerada como una planta ornamental, y son pocos los que saben que el té se prepara a partir de brotes y hojas jóvenes secas de un arbusto siempre verde, conocido en China y Japón como “cha”, que se corresponde botánicamente con la especie *Camellia sinensis*, originaria de la zona limítrofe entre China y Vietnam, y desde donde se difundió a Japón (s IX), India, Australia, Taiwán, etc.

Muchos creen que los diversos tipos de té son obtenidos de distintas plantas, sin embargo todos se obtienen siempre de la misma planta diferenciándose unos de otros según el tratamiento a que se someten sus hojas. El color del té elaborado está influido por el momento en que se frena la fermentación antes del secado total, necesario para su conservación. *Camellia sinensis* es en verdad una planta muy apreciada en una gran parte del mundo, su versatilidad como planta ornamental unida a su importancia como un proveedor del irremplazable té, la convierte en una planta de excelencia.

Pero la camelia se cultiva en Oriente por los muchos productos que de ella se obtienen, el género incluye más de 200 especies de las cuales solo unas pocas son cultivadas como ornamentales, la mayoría son consideradas en Asia como plantas de las que se obtiene, no solo el té, sino aceite, saponina, e incluso la madera de excelente calidad.

La fabricación de aceite es el segundo uso más importante de esta planta en China especialmente en las provincias de Jiangxi, Yunan y Zhejiang (zona sudoriental) donde más del 50% de la población consume este tipo de aceite a diario. El aceite se extrae por prensado de sus semillas. La Fine Tea Corporation, primer productor mundial de aceite de camelia, afirma que este aceite tiene un ligero sabor y aroma a té con un tenue toque de fondo a nuez y con un color amarillo con un matiz verde claro. Tanto sus características como sus propiedades químicas, muy similares a las del aceite de oliva, hacen de este aceite un producto inmejorable para su uso como aliño en ensaladas y para cocinar guisos, adobos y frituras entre otros. Si bien es difícil obtener estadísticas, hay datos que indican que en China se producen unos 250 millones de litros anuales de aceite de camelia

Hasta ahora se ha hecho referencia al aceite de camelia como un buen producto alimenticio, pero no se deben olvidar sus otros usos. Su alta concentración en ácidos grasos ayuda a reestablecer la elasticidad, el equilibrio y la suavidad de la piel. Ésta es la razón de que este aceite haya sido utilizado tradicionalmente para cuidar el pelo y la piel, especialmente en el tratamiento de pieles sensibles e irritadas. Es un aceite ideal para pieles grasas y acnéicas ya que regula la *secreción sebácea, desbloqueando poros e hidratando la piel y previniendo la* formación de granos. Éstas son las razones por la que este aceite se emplea en la industria cosmética (Shiseido, Estée Lauder, Dermacell Cosmetics, L'Occitane, Plante System entre otros) de manera generalizada para la elaboración de cremas, champús etc.